

EL REDACTOR

OFICIAL DE HONDURAS.

Comayagua Noviembre 15 de 1842.

El cuerpo del Público forma un tribunal que vale mas que todos los otros juntos—BENTHAM

INTERIOR.

Gobierno Político é Intendencia Departamental de Gracias.—D. U. L.—Gracias Noviembre 6 de 1842.—
Señor Ministro de Relaciones del Gobierno Supremo:

Hoy se ha celebrado solemnemente la misa de gracias que debió decirse el día 23 del próximo pasado en acción de gracias al Ser Eterno por haber librado al Estado de los desastres de la guerra que le amenazaba. Todos los gastos de esta segunda función, se han hecho por el Señor Presbítero Pedro J. Aguilar Curá encargado de este beneficio, distinguiéndose como siempre en hacer por la causa pública todo cuanto inspira el verdadero patriotismo. Pronunció el discurso que tengo el honor de acompañar á U., y por la tarde hizo que concurrieran al Teísmo que cantó en la Iglesia Parroquial, todos los funcionarios de esta Ciudad.

Sirvase dar cuenta al Gobierno Supremo para su satisfacción y aceptar los respetos de su atento S. S.

José María Cisneros.

Es conforme. Ministerio de Relaciones del Supremo Gobierno. Comayagua Noviembre 15 de 1842.

Aclarado.

DISCURSO.

Mea est ultio, et ego retribuam
in tempore, ut labatur pes eorum.

Deut. 32.

Señeros.

Al vergie subir á la cátedra de la verdad: direis que os voy á exponer algun punto Evangelico, pero no, mi objeto es muy distinto y cual es? Nada ménos que la muerte de Morazan. Y si me valgo de este lugar, no lo es para abusar de él, sino para significaros, que la Patria se viste de gala cuando desampara á sus enemigos, al mismo tiem-

po que los libra, y ruega por ellos.

En este breve rato os traeré en cotejo de nuestro asunto, un pasaje del antiguo testamento, por parecerme análogo; y es:

Que cuando el pueblo de Betulia se hallaba agobiado con el peso de la tiranía de Holofernes, con el mayor entusiasmo y ardor, procuró hacer su defensa, y sacudir el yugo de la esclavitud. El Sacerdote Eliacin escitándolos á los hijos de Israel, les sugiere todos los medios de hacerla, y ellos dóciles á su voz, se congregan en el punto que les habia designado. Juntos todos, ruegan á Dios sin intermision, que les conceda la victoria. Eliacin á animarlos les dice: *Sabed que el Señor oye vuestras ruegas si permanecis firmes en vuestros propósitos, y poneis en él vuestra esperanza.*

Hallábase entre ellos una Joven llamada Judit, viuda de Manúces hacia tres y medio años, aurozada de excelentes virtudes, la mas hermosa de las hijas de Israel, y poseedora de grandes riquezas, que no pudiendo ver con calma los vejámenes, é injurias que se infligian á su pueblo por el tirano, resolvió echar por tierra de un golpe su trono. Al efecto, descendiendo del monte donde se hallaban reunidos, se dirije hacia él; pero no bien habia tomado el camino, cuando es asaltada por los asirios, que al momento la presentaron al tirano. Mas éste á la vista de tal belleza, no pudo más que ceder, á su poderosa influencia, y desde este dia se publicó la libertad, que esta Joven tenia para entrar y salir de su Palacio, sin que nadie pudiese reconvenirla.

Holofernes, que fué lanzado su corazón por la hermosura referida, manda al cuarto dia á un Eunucosio, á proponerle si consentia en habitar junto con él en su Palacio? Judit contesta á tal mensaje, que no le es lícito residir á la voluntad de su Señor; y en su consecuencia se dirigió á su presencia. Holofernes al verla se embriaga de contenti, y á esta freccion añadió la de la interperancia, que entre pocos instantes lo puso en su lecho donde dormió profundamente. Judit quedando sola en su misma habitación, y mirando que la ocasión se po-

namamente han sabido defender la causa justa y general. ¡Que los ruegos de la Iglesia, que protegen los haga eternamente felices! ¡Que la firmeza en sus propósitos les dé el triunfo de reorganizar la gran familia Centro-Americana!

Hagan s como los Hebreos que despues de tamaño bien se dedicaron á ofresca al Señor Dios de los Ejércitos sacrificios en acción de gracias, y ya que este es el motivo de nuestra reunion en este Templo, y que somos mas felices que aquellos por tener á su hijo sacramentado, ofrescámoselo para que tambien por sus méritos se digno bajar la mano que

justamente tiene levantada contra nosotros y que nos dé la paz en nuestros días, para que seamos libres de la guerra fratricida.

Concluyamos entregándonos al contento, y regocijo, pero removie do los rencores familiares, y partidos, que amargan los ino antes placeres de las sociedades, pues como dice el Apostol: *no hay cosa mas buena y mas gustosa que habitar todos en unido.*

Gracias Noviembre 6 de 1842.

P. J. Aguilar.

CANCION.

Roto el yugo que á América impuso
La codicia feróz del Ibero
Un tirano mas déspota y fiero
Se levanta cual lobo voráz.
Y en la Patria sus garras empleando
Roba, mata, destruye devora
Y arrebatá con mano traidora
El bien caro de la libertad.

En tres siglos que la Patria fué
Triste presa del déspota ispano
Su destino fué menos tirano
Que hecha esclava del vil Morazan.
Ella ha visto en solos doce años
Cruelas guerras, destrozos sangrientos,
De las viudas oyó los lamentos
Y los llantos vió de la orfandad.

Vió los Templos del Nùmen Supremo
Al pillage é incendio entregados,
Los sagrados levitas tratados
Con impio furor y crueldad.
Infringidos derechos y leyes,
Sin cultivo las artes y ciencia,
El comercio en total decadencia
Solo haciendo progresos el mal.

Proscripciones, sangre, muerte, rapinas
Son los rasgos de la ilustre historia
De aquel héroe de herrenía memoria
Que á la Patria osó subyugar.
De su imperio terrible el periodo
Fué un incendio que devasta el orbe
Una voráginé edáz que se absorve
Cuanto puede su fuerza alcanzar,

Mas oh Patria, ya de tu ventura
Es llegado el dichoso momento,
Tus plegarias el Cielo oyó atento
Y te injuria ha querido vengar,
El tirano en su sangre bañado
Ha exalado el suspiro postrero,
El Eterno por fin justiciero
Castigó tan atroz criminal.

Cuando intenta coronar su testa
Y que el Centro á sus plantas sucumba,
Costa—Rica le abrió eternas tumba
Dó fenece su loco pensar.
Que hareis ahora perversos traidores?
El ejemplo seguid del suicida
Poned fin á vuestra infame vida,
De tal peste á la Patria librad.

De vergüenza cubriase Honduras
Que produjo tan sangrienta fiera,
Y le há dado su gloria primera
En el campo de la Trinidad.
Mas ya el velo de su rostro quita
Y se goza de ser el primero
Que en el llano feliz del Potrero
A sus hordas dió el golpe mortal.

Libres, pues, de terrores y sustos
Ya gozáis el placer delicioso
De la Paz, don del Cielo piadoso
Que ambicioso os robó Morazan.
Emprended sin temor, Ciudadanos,
Cosas mil que la Patria engrandezcan
Con que ciencias y artes florezcan
Y se afiance nuestra LIBERTAD.

Los Patriotas de Tegucigalpa.

